



Imperialismo en el Antropoceno

John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark

El 21 de mayo de 2019, el Grupo de Trabajo sobre el Antropoceno, establecido por la Subcomisión de Estratigrafía del Cuaternario de la Comisión Internacional de Estratigrafía, votó con más del 60 por ciento necesario para reconocer la existencia de la época del Antropoceno en el tiempo geológico, a partir de alrededor de 1950. Definió esta nueva época "cronoestratigráfica" como "el período de la historia de la Tierra durante el cual los humanos tienen una influencia decisiva en el estado, la dinámica y el futuro del Sistema Tierra". El cambio antropogénico, a partir de mediados del siglo XX, fue designado como la fuerza principal en la evolución acelerada de todo el Sistema de la Tierra. El Grupo de Trabajo sobre el Antropoceno precederá entonces a la designación de una "espiga dorada" específica, o ubicación estratigráfica, que represente al Antropoceno en el registro geológico, con el fin de que la nueva época sea adoptada oficialmente por la Comisión Internacional de Estratigrafía en los próximos años.¹



Image by [Ria Sopala](#) from [Pixabay](#)

Así pues, está surgiendo un fuerte consenso científico internacional con respecto a la designación de la nueva época geológica del Antropoceno, término que a menudo se dice que fue "acuñado" por Paul Crutzen y Eugene Stoermer en 2000, aunque apareció por primera vez en inglés decenios antes en "The Anthropogenic System (Period)" de la Gran

¹ ↪ Grupo de Trabajo sobre el Antropoceno, "Results of Binding Vote by AWG", 21 de mayo de 2019, disponible en <http://quaternary.stratigraphy.org>. Para una discusión completa de las cuestiones relacionadas con la datación geológica del Antropoceno, véase Jan Zalasiewicz, Colin N. Waters, Mark Williams y Colin P. Summerhayes, *The Anthropocene as a Geological Time Unit: A Guide to the Scientific Evidence and Current Debate* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019).

Enciclopedia Soviética.² El Antropoceno, en la visión científica del mundo, representa una ruptura tanto cuantitativa como cualitativa con todas las épocas geológicas anteriores. Los cambios a una escala que puede considerarse que divide las principales épocas geológicas, que antes se producían a lo largo de millones de años, se están produciendo ahora a lo largo de decenios o, a lo sumo, de siglos, debido a la acción del hombre. A este respecto, el Antropoceno representa una ruptura brusca con la época relativamente estable del Holoceno de los últimos 11.000-12.000 años, cuyo inicio marcó el final de la última edad de hielo.

En opinión del Grupo de Trabajo sobre el Antropoceno y de los científicos actuales del Sistema Tierra en general, el advenimiento de la época del Antropoceno es el producto de una gran aceleración del cambio impulsado por la economía a mediados del siglo XX, asociado con lo que a veces los economistas llaman la "edad de oro" del crecimiento capitalista después de la segunda guerra mundial. Esto llevó al cruce de numerosas fronteras planetarias, generando varias "rupturas antropogénicas".³

La mitad del siglo XX fue también un período de Guerra Fría. Por lo tanto, un "marcador primario" del Antropoceno es "los radionucleidos artificiales esparcidos por todo el mundo por las pruebas de la bomba termonuclear de principios de la década de 1950".⁴ Entre los cambios trascendentales asociados a la Gran Aceleración se encuentran los grandes aumentos en forma de palo de hockey en: la combustión de combustibles fósiles, las emisiones de dióxido de carbono, la acidificación de los océanos, la extinción de especies (y las pérdidas de diversidad biológica en general), las perturbaciones del ciclo del nitrógeno y el fósforo, el agotamiento del agua dulce, la pérdida de bosques y la contaminación química. El resultado es una emergencia ecológica planetaria o una crisis del Sistema Tierra.⁵

Hoy en día no puede haber dudas sobre la principal fuerza que está detrás de esta emergencia planetaria: el crecimiento exponencial de la economía mundial capitalista, en particular en los decenios transcurridos desde mediados del siglo XX. El capital en sí mismo puede describirse como una relación social de valor económico (mercancía) en expansión. El

El capitalismo no reconoce límites a su propia autoexpansión. No hay ninguna cantidad de ganancia, riqueza y consumo que sea "suficiente"... el medio ambiente planetario no es visto como un lugar con límites inherentes dentro de los cuales los seres humanos deben vivir, junto con las otras especies de la Tierra, sino como un reino que debe ser explotado en un proceso de expansión económica ilimitada, la mayoría de la cual termina en manos de muy pocos.

capitalismo, o el sistema de acumulación de capital basado en la explotación de clase y conforme a las leyes de movimiento impuestas por la competencia del mercado, no reconoce límites a su propia autoexpansión. No hay ninguna cantidad de ganancia, ninguna cantidad de riqueza, y ninguna cantidad de consumo que sea "suficiente" o "demasiado".⁶ En este sistema, el medio ambiente planetario no es visto como un lugar con límites inherentes dentro de los cuales los seres humanos deben vivir, junto con las otras especies de la Tierra, sino más bien como un reino que debe ser explotado en un proceso de creciente expansión económica en interés de una

ganancia adquisitiva ilimitada, la mayoría de la cual termina en manos de muy pocos. Las empresas, según la lógica interna del capital, deben crecer o morir, al igual que el propio sistema.

² ↪ V. Shantser, "The Anthropogenic System (Period)," in *Great Soviet Encyclopedia*, vol. 2 (New York: Macmillan, 1973), 140; John Bellamy Foster, foreword to *Facing the Anthropocene*, Ian Angus (New York: Monthly Review Press, 2016), 11.

³ ↪ Clive Hamilton and Jacques Grinevald, "Was the Anthropocene Anticipated?," *Anthropocene Review* 2, no. 1 (2015): 67.

⁴ ↪ Anthropocene Working Group, "Results of Binding Vote by AWG."

⁵ ↪ Angus, *Facing the Anthropocene*, 44-45; J. R. McNeill, *The Great Acceleration* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 2016).

⁶ ↪ Fred Magdoff and John Bellamy Foster, *What Every Environmentalist Needs to Know About Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 2014), 43.

El capitalismo promueve así una "locura de la razón económica" que puede ser vista como socavando la sana relación metabólica humana con el medio ambiente.⁷ Sin embargo, la mera crítica del capitalismo como un sistema económico abstracto es insuficiente para abordar los problemas ambientales de hoy en día. Más bien, es necesario examinar también la estructura de la acumulación a escala mundial, unida a la división del mundo en Estados-nación que compiten entre sí. Nuestros problemas planetarios no pueden abordarse de forma realista sin abordar el sistema mundial imperialista, o el capitalismo globalizado, organizado sobre la base de clases y estados-nación, y dividido en centro y periferia. Hoy en día, esto plantea necesariamente la cuestión del imperialismo en el Antropoceno.

El Imperialismo Tardío y el Antropoceno

Los beneficios extraordinariamente elevados derivados de la renta imperialista, drenados de la periferia o del Sur global en el proceso de producción de mercancías, como argumentó Samir Amin, han adoptado históricamente dos formas: 1) transferencias de valor de cambio, y 2) transferencias de valor de uso.⁸ Esta última puede considerarse un proceso de imperialismo ecológico por el que la extracción de recursos ha devastado a menudo a los países pobres, que se han enfrentado a la expropiación (apropiación sin equivalente ni reciprocidad) de los "regalos gratuitos de la naturaleza al capital" que se encuentran en sus territorios, junto con los costos ecológicos de la extracción.⁹ Según Gyekye Tanoh, jefe de la Dependencia de Economía Política de la Red del Tercer Mundo-Africa con sede en Accra (Ghana), los datos publicados recientemente por el Banco de Ghana muestran que,

de los 5.200 millones de dólares de oro exportados por intereses mineros de propiedad extranjera de Ghana [de 1990 a 2002], el gobierno recibió sólo 68,6 millones de dólares [en] pagos de regalías y 18,7 millones de dólares en impuestos sobre la renta de las empresas. En otras palabras, el gobierno recibió un total de menos del 1,7% de los rendimientos mundiales de su propio oro. Dado que estas cifras subestiman groseramente el valor de las exportaciones de oro, los beneficios para Ghana serían mucho menores. Lo que es aún más chocante es que -según el análisis del Banco de Ghana- la parte de la riqueza que va a las comunidades directamente afectadas por la minería es del 0,11%.¹⁰

Aunque el oro es un ejemplo particularmente claro y dramático, ese saqueo es un fenómeno general presente en diversos grados en relación con casi todos los recursos naturales -ya sea el oro, el guano, el petróleo, el café o la soja- que son sistemáticamente drenados del Sur global por las empresas multinacionales. El resultado es la imposición de enormes pérdidas ecológicas y económicas a los países pobres y dependientes—un proceso que se ha examinado durante siglos en relación con el colonialismo y el neocolonialismo en las Américas en Las Venas abiertas de América Latina, de Eduardo Galeano.¹¹ La contabilidad económica capitalista, que mide los valores de intercambio pero no los valores de uso, ha servido para disfrazar esa porción de la renta imperialista asociada a la expropiación de los valores de

⁷ ↪ David Harvey, *Marx, Capital, and the Madness of Economic Reason* (Oxford: Oxford University Press, 2018).

⁸ ↪ Samir Amin, *Modern Imperialism, Monopoly Finance Capital, and Marx's Law of Value* (New York: Monthly Review Press, 2018), 110–11.

⁹ ↪ Karl Marx and Frederick Engels, *Collected Works*, vol. 37 (New York: International, 1975), 732–33; John Bellamy Foster y Brett Clark, "[La Expropiación de la Naturaleza](#)", La Alianza Global Jus Semper, Agosto 2020.

¹⁰ ↪ Gyekye Tanoh, entrevista con Tricontinental: Institute for Social Research, in *Resource Sovereignty: The Agenda for Africa's Exit from the State of Plunder*, Tricontinental: Institute for Social Research, Dossier no. 16, May 2019; Celina Della Croce, "3 Percent of Ghana's Gold Remains in the Hands of Multinational Corporations," *Salon*, May 25, 2019.

¹¹ ↪ Eduardo Galeano, *Open Veins of Latin America* (New York: Monthly Review Press, 1997).

uso.¹² De ahí que sea importante considerar la profundidad total del robo ecológico a los pueblos de la periferia, un proceso inherentemente violento, históricamente asociado con "la extirpación, la esclavitud y el entierro en minas" de las poblaciones de la periferia, que hoy en día está conectado con otras formas de expropiación y explotación extrema, también de carácter violento.¹³

En los siglos XX y XXI, el imperialismo se ha caracterizado por el dominio de grandes corporaciones monopolistas. Esto llevó a V. I. Lenin a identificar la etapa imperialista del capitalismo con el capitalismo monopolista (al tiempo que reconocía expresamente que "la política colonial y el imperialismo" en un sentido más general también habían existido antes de esto e incluso antes del capitalismo).¹⁴ En su fase más reciente, desde el decenio de 1970, el sistema imperialista ha adoptado la forma de un dominio creciente del capital monopolista-financiero, que representa un alto nivel de globalización de la producción en forma de cadenas mundiales de mercancías.

Estas cadenas mundiales de mercancías están integradas con una transferencia acelerada a largo plazo de recursos físicos de materia prima de las naciones pobres a las ricas con "huellas materiales" mucho mayores, definidas como "la asignación mundial de la extracción de materias primas usadas a la demanda final de una economía". Utilizando el análisis de la huella material, se constató que, en 2008, el 40% de la extracción total de materias primas a nivel mundial tenía por objeto permitir el comercio en otros países. Ese año se extrajeron unos setenta mil millones de toneladas de materias primas, la mayor cantidad hasta ese momento de toda la historia. Las importaciones de equivalentes de materias primas (materias primas incorporadas) en el comercio son las más altas per cápita para las economías ricas, encabezadas por Japón, el Reino Unido y los Estados Unidos. La tendencia general de las economías maduras es hacia un "proceso de externalización de procesos intensivos en recursos", lo que las hace cada vez más dependientes de las importaciones de equivalentes de materias primas del resto del mundo. Al mismo tiempo, alrededor de dos tercios del flujo total de materiales en recursos extraídos asociados a las exportaciones permanece en los países exportadores principalmente como desechos procesados y flujos de materiales auxiliares, generando a menudo considerables daños ecológicos, categorizados como externalidades económicas.¹⁵

Aunque a menudo se designa a China como el país con la mayor huella material, aprovechando los recursos de todo el mundo, la imagen que esto transmite es falsa, dado que China es, con mucho, un exportador neto de materias primas en términos incorporados (huella material). Esa pauta de desarrollo, asociada a los países del Sur en general, deja a esos Estados-nación con costos ecológicos desmesurados mientras que, en términos de consumo, los beneficios de los recursos naturales van principalmente a los países ricos en condiciones dominadas por el intercambio ecológico desigual.¹⁶

Si el saqueo ecológico se ha producido a lo largo de siglos a través de diversos modos de expropiación y explotación impuestos directamente a las colonias y neocolonias del Sur global, los efectos del imperialismo ecológico también son evidentes en relación con los bienes comunes globales, es decir, en los océanos y la atmósfera. Desde la aprobación del Derecho del Mar de 1982, casi la mitad de los océanos del mundo están bajo la jurisdicción de los Estados nacionales,

¹² ↪ Hay ahora una creciente literatura sobre el intercambio ecológico desigual. Véase, por ejemplo, Andrew K. Jorgenson y Brett Clark, "The Economy, Military, and Unequal Exchange Relationships in Comparative Perspective", *Social Problems* 56, no. 4 (2009): 621-46; John Bellamy Foster y Hannah Holleman, "The Theory of Unequal Ecological Exchange", *Journal of Peasant Studies* 41, N° 1-2 (2014): 199-233.

¹³ ↪ Karl Marx, *Capital*, vol. 1 (London: Penguin, 1976), 915.

¹⁴ ↪ I. Lenin, *Imperialism: The Highest Stage of Capitalism* (New York: International, 1939), 81-82, 88.

¹⁵ ↪ Thomas O. Wiedmann, Heinz Schandl, Manfred Lenzen, Faniel Moran, Sangwon Suh, James West, and Keiichiro Kanemoto, "The Material Footprint of Nations," *Proceedings of the National Academy of Sciences* 112, no. 20 (2015): 6271-76.

¹⁶ ↪ Weidmann et. al., "The Material Footprint of Nations," 6272-73.

en su mayoría dentro de "zonas económicas exclusivas". Ochenta y tres países, la mayoría de ellos pequeñas naciones insulares, pero también estados más grandes como el Reino Unido y los Estados Unidos, tienen ahora más océano que tierra en sus jurisdicciones territoriales. Esto ha facilitado la expropiación de los recursos oceánicos. También ha dado dominio en este ámbito a las principales naciones imperialistas, que tienen el capital y la tecnología para saquear estos recursos. Estas naciones centrales también pueden frecuentemente tomar el control de los Estados periféricos y aprovecharse de ellos, en particular con la ventaja económica que supone la creciente introducción por parte de los Estados de regímenes de privatización de la ordenación de los océanos. El resultado en los últimos años ha sido lo que se conoce como apropiación de los océanos, que excluye a las naciones pequeñas y a los pequeños pescadores, y permite a las empresas multinacionales entrar y sobreexplotar tanto los recursos pesqueros como los del fondo del mar. Mientras tanto, la Autoridad Internacional de los Fondos Marinos permite a los Estados y las empresas explotar, en beneficio propio, el petróleo, el gas natural, los minerales y los metales preciosos en los fondos marinos y debajo de ellos en las aguas internacionales, a pesar de que se trata de bienes comunes de los océanos.¹⁷

Como declaró en 2012 el Relator Especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación, Olivier de Schutter, "la apropiación de los océanos' -en forma de acuerdos de acceso sombreados que perjudican a los pescadores en pequeña escala... y la desviación de recursos de las poblaciones locales- puede ser una amenaza tan grave como la 'apropiación de tierras'".¹⁸ La apropiación de los océanos es, por ello, un proceso de encerrar los bienes comunes del océano. El Transnational Institute determinó en 2012 que "las flotas a gran escala que operan en las zonas marinas territoriales 'capturan' recursos de los pescadores locales y de toda la cadena de personas que dependen de las actividades pesqueras tradicionales". Los acuerdos de pesca de la Unión Europea (UE) con Marruecos, Mauricio, Mauritania y los Estados insulares del Pacífico, por ejemplo, están fomentando este tipo de despojo".¹⁹ Las flotas pesqueras mundiales han duplicado su capacidad a 3,5 millones de embarcaciones desde el decenio de 1970, pero el 1% de éstas, que son buques industriales, representan hasta el 60% de la captura de mariscos. Los pequeños países insulares suelen recibir una mera miseria por la venta de sus derechos de pesca a las flotas internacionales.²⁰

Lo que a veces se denomina el patrimonio atmosférico común revela las consecuencias históricas del imperialismo de una manera totalmente diferente. El cambio climático antropogénico inducido principalmente por las emisiones acumuladas de dióxido de carbono desde la Revolución Industrial ha obligado a la comunidad mundial a adoptar un presupuesto climático implícito basado en los límites de las emisiones de carbono, determinado por los niveles máximos aceptables de concentración de carbono en la atmósfera. Esto significa encontrar la manera de volver a bajar a 350 partes por millón (ppm) de las 414 ppm actuales de concentración de dióxido de carbono en la atmósfera, manteniéndose a toda costa por debajo de las 450 ppm. El objetivo es limitar el aumento de la temperatura media mundial con respecto a los niveles preindustriales a 1,5°C, con un aumento de 2°C (correspondiente a 450 ppm) que representa la última barrera de protección, más allá de la cual es probable que el cambio climático gire irreversiblemente fuera de control. De acuerdo con estos parámetros, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha pedido recientemente que las emisiones netas de carbono sean nulas para el año 2050, lo que daría al menos un 50% de posibilidades de limitar el aumento de las temperaturas medias mundiales a 1,5°C.

¹⁷ ↪ Florian Doerr, "Blue Growth and Ocean Grabbing," Colloquium Paper No. 18, International Institute of Social Studies, International Colloquium, February 4–5, 2016, 1–20 ; Transnational Institute Agrarian Justice Program, *The Global Ocean Grab: A Primer* (Amsterdam: Transnational Institute, 2014); Nishan Degnarain and Greg Stone, "83 Countries Are More Ocean than Land," World Economic Forum, October 16, 2017; Stefano B. Longo, Rebecca Clausen, and Brett Clark, *The Tragedy of the Commodity* (New Brunswick: Rutgers University Press, 2015).

¹⁸ ↪ "'Ocean-Grabbing' as Serious a Threat as 'Land-Grabbing' —UN Food Expert," United Nations Special Rapporteur on the Right to Food, October 30, 2012, <http://srfood.org>.

¹⁹ ↪ Transnational Institute Agrarian Justice Program, *The Global Ocean Grab*, 7.

²⁰ ↪ Doerr, "Blue Growth and Ocean Grabbing," 6, 8.

En la actualidad, más del 60 por ciento del carbono permitido en este presupuesto—si el mundo sólo pretende mantenerse por debajo de un aumento de 2°C en la temperatura media mundial (equivalente a 450 ppm)—se ha emitido a la atmósfera. La situación actual pone al mundo en una trayectoria para alcanzar la trillonésima tonelada métrica de carbono, llegando a la frontera de los 2°C—lo que marca un cambio climático irreversible—en 2035.²¹ Las emisiones de dióxido de carbono son acumulativas, por lo que lo que importa es la cantidad que cada país o región ha contribuido. Los Estados Unidos, Canadá, Europa (y Eurasia), Japón y Australia han contribuido en conjunto alrededor del 61% del total, en comparación con el 13% de China e India juntos. Rusia representa otro 7 por ciento, y el transporte marítimo y aéreo mundial un 4 por ciento. El resto del mundo representa el 15 por ciento de las emisiones acumuladas. Estas disparidades sólo aumentan si se utilizan emisiones basadas en el consumo y no en la producción.²²

Desde el punto de vista del Sur global, esto significa que el espacio atmosférico para el uso de combustibles fósiles para su propio desarrollo ya ha sido ocupado por los países imperialistas y que queda muy poco para que los países del Sur desarrollen sus propias economías. En principio, la Convención de las Naciones Unidas sobre el Clima, en el marco del Protocolo de Kyoto, ha otorgado a los países ricos una responsabilidad mucho mayor en la reducción de las emisiones de dióxido de carbono, estipulando que los países del Anexo I recortarán drásticamente sus emisiones antes que los países en desarrollo con menos emisiones acumuladas.²³ Empero, las emisiones per cápita de los Estados Unidos se han mantenido a un nivel aproximadamente tres veces superior a la media mundial y sus emisiones globales siguen aumentando. Al calcular la parte per cápita de las emisiones acumuladas de dióxido de carbono en 2012, los principales países capitalistas ya habían superado su parte justa en 568.000 millones de toneladas métricas, lo que creaba una enorme deuda u obligación de carbono con los países subdesarrollados.²⁴

Aunque los polos se están calentando más rápidamente que las regiones de baja latitud del planeta, los efectos en las latitudes medias y bajas, especialmente las regiones secas, pueden ser muy graves. El calentamiento global está golpeando con especial fuerza a las regiones más calientes, de baja latitud, tropicales y subtropicales de la tierra. Muchos países de baja latitud se enfrentan a aumentos de temperatura que amenazan con hacerlos inhabitables. Así

Pero si los países situados en regiones más cálidas y de baja latitud se ven afectados de manera desproporcionada por el calentamiento global, esto sólo se ve agravado por el hecho de que también son generalmente más pobres, lo cual es el resultado de causas histórico-sociales. Por consiguiente, un efecto del cambio climático es exacerbar las desigualdades mundiales ya existentes.

ninguna causa económica o social subyacente".²⁵ Como declararon los climatólogos James Hansen y Makiko Sato, "el

pues, las condiciones del sistema terrestre determinan qué regiones del mundo se ven más afectadas geofísicamente por el cambio climático, siendo los países de los trópicos y subtropicos inicialmente más vulnerables. Así, un estudio crucial en las Cartas de Investigación Ambiental en 2011 declaró: "Los países más afectados por el calentamiento no son los más responsables del mismo. El hecho de que el calentamiento significativo a nivel local surja primero en los países [de baja latitud] con bajas emisiones no tiene

²¹ ↪ <http://trillionthtonne.org>, accessed May 27, 2019. The trillionth ton is measured in terms of metric tons of carbon (not carbon dioxide).

²² ↪ James Hansen and Makiko Sato, "Regional Climate Change and National Responsibilities," *Environmental Research Letters* 11 (2016): 6; Glenn P. Peters, "From Production-Based to Consumption-Based National Emission Inventories," *Ecological Economics* 65, no. 1 (2008): 13–23; World Resources Institute, "6 Graphs to Explain the World's Top 10 Emitters," November 25, 2014.

²³ ↪ Sobre las primeras negociaciones sobre el clima y el fracaso del Protocolo de Kyoto, véase John Bellamy Foster, *Ecology Against Capitalism* (New York: Monthly Review Press, 2002), 13–22.

²⁴ ↪ Hansen and Sato, "Regional Climate Change and National Responsibilities," 5–6; Martin Khor, "The Equitable Sharing of Atmospheric and Development Space: Summary," paper for UNFCCC AWG-LCA Workshop on Equity Bonn, May 16, 2012.

²⁵ ↪ Mahlstein, R. Knutti, S. Solomon, and R. W. Portmann, "Early Onset of Significant Local Warming in Low Latitude Countries," *Environmental Research Letters* 6 (2011): 4; Sebastian Bathiany, Vasilis Dakos, Martin Scheffer, and Timothy M. Lenton, "Climate Models Predict Increasing Temperature Variability in Poor Countries," *Science Advances* 4, no. 5 (2018): 1–10.

aumento de la temperatura en sí mismo impone un fuerte efecto desproporcionado en los países de baja latitud.... Las emisiones de combustibles fósiles que se producen en la actualidad hacen que algunas regiones de Oriente Medio se vuelvan prácticamente inhabitables a finales de siglo". Los subtrópicos son particularmente vulnerables a la intensificación de la sequía. Por el contrario, los países situados en latitudes más altas, que por lo general son más ricos, si bien se ven afectados por el aumento de la intensidad de las tormentas, las sequías y las olas de calor inducidas por el cambio climático, pueden en algunos casos encontrar que sus temperaturas medias se acercan más al óptimo mundial.²⁶

Pero si los países situados en regiones más cálidas y de baja latitud se ven afectados de manera desproporcionada por el calentamiento global, esto sólo se ve agravado por el hecho de que estos países también son generalmente más pobres, lo cual es el resultado de causas histórico-sociales. Por consiguiente, un efecto del cambio climático es exacerbar las desigualdades mundiales ya existentes. Por lo tanto, se prevé que los efectos absolutamente catastróficos del cambio climático surjan primero en el Sur. El Norte también está amenazado, pero, al menos inicialmente, en menor medida, debido a factores tanto ambientales como sociales. Un análisis en *Nature* proporcionó una estimación de referencia en la que "el ingreso promedio en el 40% más pobre de los países disminuye en un 75% para 2100 en relación con un mundo sin cambio climático, mientras que el 20% más rico experimenta ligeras ganancias, ya que generalmente son más fríos".²⁷ Aunque las cifras pueden ser cuestionadas, la divergencia de las tendencias es evidente.

Esta divergencia en los destinos entre el Norte y el Sur global, fuertemente impactada por las dimensiones imperialistas de la ruptura metabólica, ya se está haciendo sentir. En un artículo de Noah S. Diffenbaugh y Marshall Burke, "Global Warming Has Increased Economic Inequality" (El calentamiento global ha aumentado la desigualdad económica), en las Actas de la Academia Nacional de Ciencias, 14 de mayo de 2019, se indicaba que "hay cada vez más pruebas de que los países o individuos más pobres se ven afectados más negativamente por el cambio climático, ya sea porque carecen de recursos para la protección del clima o porque tienden a residir en regiones más cálidas donde el calentamiento adicional sería perjudicial tanto para la productividad como para la salud". La combinación de factores ambientales y sociales sugiere que hay algunas "penalizaciones inducidas por el calentamiento en los países pobres, junto con beneficios inducidos por el calentamiento en algunos países ricos".²⁸ La complejidad de las condiciones climáticas y la multiplicidad de peligros que conlleva el cambio climático abrupto sugieren que, si bien los países pobres del Sur experimentarán efectos catastróficos, las amenazas para los países del Norte no son en absoluto insignificantes. No obstante, el factor más importante para determinar los resultados diferenciales es, sin duda, el social, relacionado con la mayor riqueza y, por lo tanto, el acceso a los recursos del Norte.

Otros factores de cambio climático también apuntan a un mayor impacto en el Sur global que en el Norte. Los pequeños Estados insulares en desarrollo, treinta y siete de los cuales son miembros de las Naciones Unidas y otros quince están clasificados como meros territorios, están todos en peligro por el aumento del nivel del mar, al igual que las naciones costeras de baja altitud y a menudo densamente pobladas, como Bangladesh y Vietnam.²⁹ La pérdida de las "torrentes de agua" asociadas a los glaciares de montaña y a las cabeceras de los ríos que se comportan como depósitos, almacenando agua durante el invierno y liberándola lentamente en el verano, tendrá el mayor impacto en el subcontinente indio y en China, donde hasta mil millones o más de personas pueden ver disminuido su suministro de

²⁶ ↪ Hansen and Saito, "Regional Climate Change and National Responsibilities," 1, 7.

²⁷ ↪ Marshall Burke, Solomon M. Hsiang, and Edward Miguel, "Global Non-Linear Effect of Temperature on Economic Production," *Nature* 527 (2015): 238.

²⁸ ↪ Noah S. Diffenbaugh and Marshall Burke, "Global Warming Has Increased Global Economic Inequality," *Proceedings of the National Academy of Sciences* 116, no. 20 (2019): 9808–10.

²⁹ ↪ United Nations Security Council, "Issues Facing Small Island Developing States," July 30, 2015; Degnarain and Stone, "83 Countries Are More Ocean than Land."

agua por el derretimiento de los glaciares del Himalaya.³⁰ El cambio climático podría perturbar los monzones con enormes, pero impredecibles, consecuencias. Los bosques tropicales, con su gran diversidad de vida y su importancia para la estabilidad climática regional y mundial, son especialmente vulnerables al calentamiento.

Dada la realidad del imperialismo, la principal respuesta de las estructuras de poder económico y militar del Norte a

Dada la realidad del imperialismo, la principal respuesta de las estructuras de poder económico y militar del Norte ha sido principalmente doble: 1) explorar cómo estas vulnerabilidades en el Sur crean nuevos problemas de seguridad global, y 2) cómo podrían ser explotadas para aumentar el dominio imperial.

esta fisura climática, que apunta a vulnerabilidades más graves al cambio climático en el Sur global que en el Norte global, ha sido principalmente doble: 1) explorar cómo estas vulnerabilidades en el Sur crean nuevos problemas de seguridad global, y 2) cómo podrían ser explotadas para aumentar el dominio imperial. Esto es más evidente en el caso de los Estados Unidos, donde la nueva gran estrategia del gobierno de Donald Trump es la del "dominio

energético" mundial mediante la expansión de la producción de combustibles fósiles y su utilización para aprovechar un mayor poder geopolítico y geoeconómico.³¹ Mientras tanto, el ejército de Estados Unidos se está preparando para

Los intereses económicos y militares están trabajando juntos para crear estrategias que aseguren las cadenas de valor y recursos mundiales, para fortalecer la Fortaleza América y asegurar sus líneas de suministro, trabajando también con sus socios menores en la tríada, Europa y Japón.

una serie de nuevas vulnerabilidades, relacionadas en particular con el petróleo y el agua, y para intervenciones para asegurar la hegemonía global de Estados Unidos en estas circunstancias cambiantes. Los intereses económicos y militares están trabajando juntos para crear estrategias que aseguren las cadenas de valor y recursos mundiales, para fortalecer la Fortaleza América y asegurar sus líneas

de suministro, trabajando también con sus socios menores en la tríada, Europa y Japón. Este reposicionamiento estratégico del imperialismo en el Antropoceno puede verse mejor examinando la carrera por el control de los recursos naturales en dos áreas: los combustibles fósiles y el agua.

Imperialismo Energético

En 2018, John Lehman, secretario de la marina en el gobierno de Ronald Reagan, reflexionando sobre las dos grandes guerras libradas por Estados Unidos en Oriente Medio al final del siglo XX y al principio del XXI, declaró: "No querrás caer en la trampa de la izquierda y decir que sólo fuimos a Irak por su petróleo, pero dependiendo de cómo lo expreses, los costos [de estas guerras] pueden ser atribuidos a la dependencia estratégica que tenemos del petróleo del Golfo".³² En otras palabras, la cuestión, según Lehman, no eran sólo las recompensas inmediatas de la producción adicional de petróleo -una visión ingenua que atribuyó a la izquierda- sino la defensa de todo un sistema económico imperial basado en los combustibles fósiles.

Hoy en día, tras la revolución de la fractura, Estados Unidos sigue oficialmente una estrategia de dominio total de la energía en lo que se considera una competencia mundial por los combustibles fósiles, con un telón de fondo de perturbación ecológica planetaria.³³ El papel del cambio climático en la alteración de las condiciones de dominio

³⁰ ↩ Tony Sternberg, "Water Towers: Security Risks in a Changing Climate," in *Epicenters of Climate and Security: The New Geostrategic Landscape of the Anthropocene*, ed. Caitlin E. Werrell and Francesco Femia (Washington, D.C.: Center for Climate and Security, 2017), 20–27.

³¹ ↩ National Security Strategy of the United States of America, December 2017, 22–24.

³² ↩ "The Military Cost of Defending the Global Oil Supply," *Securing America's Future Energy*, September 21, 2018, 9.

³³ ↩ "The Military Cost of Defending the Global Oil Supply."

El punto de vista predominante es el de mirar hacia afuera desde la Fortaleza América y sus diversos bastiones mundiales.

imperial de Estados Unidos impregna los debates militares y de seguridad de Estados Unidos. Y aunque el calentamiento global en sí mismo no se menciona en el documento oficial de la Estrategia de Seguridad Nacional 2017 de Estados Unidos, su propia ausencia, junto con la insistencia en defender la "soberanía" de Estados Unidos con respecto a los combustibles fósiles y la crítica a los enfoques "anti-crecimiento" de la energía de los combustibles fósiles, apuntan a su importancia primordial en la crisis del Antropoceno incluso allí.³⁴

El enfoque general de la comunidad militar y estratégica de Estados Unidos es considerar el cambio climático como un "multiplicador de amenazas", asociado a hechos como: la inestabilidad política, los efectos negativos en la disponibilidad y el precio de los alimentos, la escasez de agua y energía, la propagación de enfermedades, las emergencias meteorológicas extremas, la migración masiva, la perturbación del transporte marítimo, el colapso económico de las naciones vulnerables y el aumento de las amenazas a las cadenas económicas mundiales de suministro, en particular de materiales estratégicos.³⁵ El punto de vista predominante es el de mirar hacia afuera desde la Fortaleza América y sus diversos bastiones mundiales, que abarcan Estados Unidos (y Canadá); sus bases militares en ultramar, de las cuales hay más de seiscientas; sus dependencias; sus llamados aliados europeos y japoneses; el Gran Oriente Medio, donde ha estado en guerra perpetua durante casi tres decenios; y sus diversas líneas de suministro críticas.³⁶

Ya en 2003, en un informe encargado por el Pentágono sobre el cambio climático abrupto se declaraba que era necesario "crear mediciones de la vulnerabilidad" en cuanto a qué países se verían más afectados por el cambio climático, a fin de que Estados Unidos pudiera actuar eficazmente para salvaguardar sus propios intereses geoestratégicos. Se sugirió que, en esas circunstancias, las poblaciones relativamente acomodadas con amplios recursos naturales y capacidad de producción de alimentos, como Estados Unidos y Australia, probablemente se verían obligadas a construir muros y "fortalezas defensivas" a su alrededor para mantener fuera a las olas masivas de posibles inmigrantes, sin duda en nombre de la defensa de su soberanía nacional.³⁷ Como se explica en el informe,

La violencia y las perturbaciones derivadas de las tensiones creadas por los cambios abruptos del clima plantean un tipo de amenaza a la seguridad nacional diferente al que estamos acostumbrados hoy en día. La confrontación militar puede ser desencadenada por una necesidad desesperada de recursos naturales como la energía, los alimentos y el agua, en lugar de conflictos por la ideología, la religión o el honor nacional. El cambio en la motivación de la confrontación alteraría que países son más vulnerables y las señales de alerta existentes para las amenazas a la seguridad.³⁸

A medida que la capacidad de carga del mundo disminuye en condiciones climáticas difíciles, los autores del informe indicaron que la guerra se extendería más, produciendo mayores peligros de conflagración termonuclear.

³⁴ ↪ *National Security Strategy of the United States of America*, 2017; Donald J. Trump, "Remarks by President Trump at the Unleashing American Energy Event," June 29, 2017, <http://whitehouse.gov>.

³⁵ ↪ Susan Maret, "Climate Change and National Security Through the Lens of Key Federal Publications," Project Censored, January 8, 2019; Marcus D. King and Julia Burnell, "The Weaponization of Water in a Changing Climate," in *Epicenters of Climate and Security*, 37–40; Robert McLeman, "Migration and Displacement in a Changing Climate," in *Epicenters of Climate and Security*, 100–107.

³⁶ ↪ "Blank Spots on the Map: Almost All the U.S. Army's Secret Military Bases Across the Globe Revealed on Google and Bing," *Daily Mail*, December 15, 2013.

³⁷ ↪ Peter Schwartz and Doug Randall, *An Abrupt Climate Change Scenario and Its Implications for United States Security*, October 2003, 18; John Bellamy Foster, *The Ecological Revolution* (New York: Monthly Review Press, 2009), 114.

³⁸ ↪ Schwartz and Randall, *An Abrupt Climate Change Scenario*, 14.

La literatura militar y de seguridad de EUA ha seguido afirmando la realidad del cambio climático y centrándose al mismo tiempo en los medios para hacer avanzar la hegemonía mundial de EUA en el contexto de la actual emergencia planetaria. Está implícito en ello el reconocimiento de que EUA se verá menos directamente afectado inicialmente que la mayoría del resto del mundo por los efectos del calentamiento global.

La literatura militar y de seguridad de Estados Unidos ha seguido promoviendo este panorama estratégico general, afirmando la realidad del cambio climático y centrándose al mismo tiempo en los medios para hacer avanzar la hegemonía mundial de Estados Unidos en el contexto de la actual emergencia planetaria. Está implícito en ello el reconocimiento de que Estados Unidos se verá menos directamente afectado inicialmente que la mayoría del resto del mundo por los efectos del calentamiento global.

Washington puede entonces concentrarse en utilizar su

poder económico, político y militar mundial en estas circunstancias de creciente caos y catástrofe mundial para avanzar en su propio programa de dominio de todo el espectro.

A este respecto, el ejército, el Estado imperial y la economía de Estados Unidos siguen estando estrechamente vinculados a las principales empresas de combustibles fósiles del país. Esto ha llevado al desarrollo de una nueva estrategia de imperialismo energético, en la que la preeminencia de Estados Unidos en el control de la energía mundial y el compromiso de extracción máxima de combustibles fósiles se han situado en el centro de los actuales objetivos de seguridad nacional. Con la revolución de fractura, la producción de petróleo y gas de Estados Unidos aumentó masivamente, lo que hizo que el gobierno de Barack Obama eliminara las regulaciones que limitaban la exportación de petróleo crudo estadounidense. Entre 2015 y 2018, las exportaciones de crudo de Estados Unidos se cuadruplicaron y

El gobierno de Trump ha tratado de eliminar todas las restricciones reglamentarias que limitarían la expansión de la industria de los combustibles fósiles, con lo que Estados Unidos se han convertido en el principal productor de combustibles fósiles tanto de petróleo como de gas natural del mundo.

las de gas natural líquido se multiplicaron por treinta y cinco. En 2018, Estados Unidos exportó dos millones de barriles de crudo al día, lo que lo convierte en uno de los principales exportadores de petróleo del mundo. Al mismo tiempo, la menor dependencia de las importaciones de petróleo le ha permitido imponer estrictas sanciones económicas a las principales potencias petroleras a las que

se opone, como Venezuela, Irán y Rusia.³⁹

El gobierno de Trump ha tratado de eliminar todas las restricciones reglamentarias que limitarían la expansión de la industria de los combustibles fósiles. Esto ha dado lugar a una vasta expansión de la producción de combustibles fósiles y de la infraestructura, con lo que Estados Unidos se han convertido en el principal productor de combustibles fósiles tanto de petróleo como de gas natural del mundo. Aun cuando se está debatiendo un Nuevo Acuerdo Verde en Estados Unidos y en todo el mundo, la expansión de los oleoductos y gasoductos a nivel mundial se ha triplicado desde 1996, y más de la mitad de los proyectos de expansión de oleoductos en curso (y más de un tercio si se mide por la longitud de los oleoductos) se encuentran en América del Norte, conectando los puntos de extracción con las refinerías y las terminales de exportación. Los planes de expansión de oleoductos y gasoductos (preconstrucción y construcción) en América del Norte ascienden actualmente a 232.000 millones de dólares (más de 600.000 millones de dólares a nivel

³⁹ ↪ Jie Jenny Zou, "How Washington Unleashed Fossil-Fuel Exports and Sold Out on Climate," Center for Public Integrity, October 16, 2018; International Institute for Strategic Studies, "U.S. Oil Import Dependence Reaches 60-Year Low," December 11, 2018; U.S. Energy Information Administration, "The United States Remains the World's Top Producer of Petroleum and Natural Gas Hydrocarbons," May 21, 2018, <http://eia.gov>; "The U.S. Exports 2 Million Barrels Per Day of Crude Oil in 2018 to 42 Destinations," U.S. Energy Information Administration, April 15, 2019, <http://eia.gov>.

mundial), con una expansión total de la infraestructura de petróleo y gas que supera el billón de dólares para América del Norte y los 2,9 billones de dólares a nivel mundial.⁴⁰

El auge de los oleoductos y gasoductos de Estados Unidos está dirigido a las exportaciones, ya que la expansión de la extracción de petróleo y gas es mucho más de lo que puede absorber el consumo interno. En el marco del Escenario de Políticas Actuales (o de seguir como hasta ahora), se prevé que para 2040 la demanda mundial de gas natural en relación con los precios de 2017 aumentará en un 55 por ciento, mientras que la demanda de petróleo se espera que aumente en un 26 por ciento. A nivel mundial, "los bancos, los inversores de capital y los tenedores de bonos están en proceso de colocar más de 600.000 millones de dólares en apuestas por un sistema de tuberías ampliado [que incluye más de 300 tuberías en desarrollo a nivel mundial] con una vida útil prevista de 40 años o más".⁴¹

Según Ted Nace, autor principal de un informe del Global Energy Monitor sobre la burbuja de los oleoductos, "estos oleoductos están generando enormes emisiones durante 40 a 50 años a la vez, al tiempo que los científicos dicen que tenemos que movernos en 10 años". Estos oleoductos son una apuesta a que el mundo no se tomará en serio el cambio climático, permitiendo que se fortalezca la preeminencia del petróleo y el gas".⁴² La infraestructura de los oleoductos crea una dependencia de esta vía, asegurando la inversión y el apoyo para la quema de combustibles fósiles, acortando dramáticamente el horizonte climático asociado a la trillonésima tonelada métrica de carbono. Sólo en Estados Unidos, la producción de gas natural que posibilitan estos oleoductos, ya sea en construcción o en la etapa previa a la construcción, añadiría más de 500 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono cada año para 2040, por encima de los niveles de 2017.⁴³ ExxonMobil, la principal multinacional petrolera estadounidense, ha declarado que planea bombear un 25 por ciento más de petróleo y gas en 2025, en sus operaciones mundiales, que en 2017.⁴⁴

Es sobre la base de esta expansión de la producción de petróleo y gas natural y de los oleoductos y gasoductos que el gobierno de Trump ha erigido su nueva estrategia imperialista de dominio de la energía mundial en desafío a todas las

Esta "militarización de la política energética" no se produce tanto por desconocimiento del cambio climático o del advenimiento del Antropoceno, sino por la apuesta de que los combustibles fósiles son el medio para aumentar el poder imperial, por encima de todas las demás consideraciones, y deben ser asegurados para que no sea posible una revolución de las energías alternativas. La humanidad está condenada.

preocupaciones sobre el cambio climático. Como Trump declaró en junio de 2017: "Seremos dominantes. Exportamos la energía estadounidense a todo el mundo, a todo el planeta", especialmente a Asia. La industria de los combustibles fósiles había salvado la "soberanía" de Estados Unidos. La política energética de EUA es ampliar no sólo la producción de petróleo y gas, sino también la producción de carbón en todo el mundo. Estados Unidos, declaró, estaban trabajando en la

financiación de plantas de carbón en el extranjero en Ucrania y en otros lugares.⁴⁵

El documento de la Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos publicado en diciembre de 2017 insistía en que el "dominio de la energía"—dando a Estados Unidos la posición central en todos los aspectos de la producción y el consumo de energía mundial, basado en "dar rienda suelta" a sus abundantes recursos de combustibles fósiles—era la

⁴⁰ ↪ Ted Nace, Lydia Plante, and James Browning, *Pipeline Bubble: North America Is Betting Over \$1 Trillion on a Risky Fossil Infrastructure Boom* (San Francisco: Global Energy Monitor, 2019).

⁴¹ ↪ Nace, Plante, and Browning, *Pipeline Bubble*, 7–8.

⁴² ↪ Oliver Milman, "North American Drilling Boom Threatens Big Blow to Climate Efforts, Study Shows," *Guardian*, April 25, 2019.

⁴³ ↪ Milman, "North American Drilling Boom."

⁴⁴ ↪ "The Truth About Big Oil and Climate Change," *Economist*, February 9, 2019, 9.

⁴⁵ ↪ Trump, "Remarks by President Trump at the Unleashing American Energy Event."

clave para el crecimiento económico y para "contrarrestar una agenda energética anti-crecimiento que va en detrimento de los intereses económicos y de seguridad energética de Estados Unidos".⁴⁶ Michael Klare señala: "Desde la perspectiva de la Casa Blanca, EUA está comprometido en una lucha trascendental por el poder mundial con naciones rivales y, se afirma, la abundancia de combustibles fósiles del país le da una ventaja vital. Cuantos más de esos combustibles produzca y exporte Estados Unidos, mayor será su estatura en un sistema mundial competitivo, razón por la cual la maximización de esa producción ya se ha convertido en un pilar fundamental de la política de seguridad nacional del Presidente Trump". Esta "militarización de la política energética" no se produce tanto por desconocimiento del cambio climático o del advenimiento del Antropoceno, sino que se basa en la apuesta de que los combustibles fósiles son el medio para aumentar el poder imperial, por encima de todas las demás consideraciones, y deben ser encerrados para que no sea posible una revolución de las energías alternativas.⁴⁷ La humanidad está condenada.

El 28 de mayo de 2019, el Departamento de Energía de EUA emitió un comunicado de prensa rebautizando el gas natural como gas de libertad y refiriéndose a sus moléculas de dióxido de carbono como "moléculas de libertad de EUA".⁴⁸

Imperialismo del Agua

Uno de los impactos más inmediatos y profundos del cambio climático para la población de todo el mundo es la aceleración del ciclo global del agua causada por el exceso de gases de efecto invernadero (atrapando calor/energía) en la atmósfera. Esencialmente, como dijo el escritor científico Richard A. Kerr, desde 1950 "los lugares húmedos se han ido mojando mientras que los lugares secos se han ido secando".⁴⁹ Más tormentas violentas y las precipitaciones excesivas en forma de inundaciones aumentan el riesgo para la agricultura en las regiones húmedas. La creciente amenaza de sequías extremas y prolongadas en muchas otras regiones del mundo, el hecho de que la mayoría de las tierras agrícolas del mundo sufran altos niveles de degradación y pérdida de suelos, y el desplazamiento de personas debido a esos desastres ecológicos antropogénicos son indicativos de una renovada expansión de las polvaredas a un ritmo y escala sin precedentes.⁵⁰

Si bien es bien sabido que la deforestación contribuye al cambio climático, también tiene efectos directos en el ciclo hidrológico mundial. Los bosques son componentes críticos del ciclo hidrológico mundial y son responsables de proporcionar lluvias que dan vida a regiones de todo el mundo. La deforestación generalizada da lugar a la pérdida de "ríos gigantes de agua en el aire"—que se forman a partir del vapor de agua liberado a la atmósfera por los vastos bosques del mundo, conforme los árboles y otras plantas lo exhalan a través de la humedad de su follaje extraída del suelo mediante complejos sistemas de raíces.

Un estudio de 2016 publicado en Science Advances indicó que ya "alrededor del 66% [de la población mundial] (4.000 millones de personas) vive bajo una severa escasez de agua... por lo menos un mes del año...."

⁴⁶ ↪ National Security Strategy, 22–23.

⁴⁷ ↪ Michael T. Klare, "The Strategy of Maximal Extraction," TomDispatch blog, February 11, 2018.

⁴⁸ ↪ S. Department of Energy, "Department of Energy Authorizes Additional LNG Exports from Freeport LNG," May 28, 2019, <http://energy.gov>.

⁴⁹ ↪ Richard A. Kerr, "The Greenhouse Is Making the Water-Poor Even Poorer," *Science* 336, no. 405 (2012): 405.

⁵⁰ ↪ Hannah Holleman, *Dustbowls of Empire: Imperialism, Environmental Politics, and the Injustice of "Green" Capitalism* (New Haven: Yale University Press, 2018); Hannah Holleman, "No Empires, No Dust Bowls," *Monthly Review* 70, no. 3 (July–August 2018); Marian Corera, "The Cost of Climate Change?," NATO Association of Canada, September 26, 2018.

Fred Pearce escribe: "A medida que podamos el planeta de árboles, corremos el riesgo de secar estos ríos aéreos y las tierras que dependen de ellos para la lluvia. Un creciente conjunto de investigaciones sugiere que este impacto de la deforestación, hasta ahora descuidado, podría en muchas zonas interiores de los continentes empequeñecer los impactos del cambio climático mundial. Podría secar el Nilo, reducir el monzón asiático y secar los campos desde la Argentina hasta el medio oeste de Estados Unidos".⁵¹

En el actual contexto económico imperial, las repercusiones de la aceleración y la perturbación del ciclo mundial del agua en la disponibilidad diaria de agua y la producción de alimentos son lo suficientemente graves como para contribuir a que los niveles de hambre vuelvan a aumentar, especialmente en América Latina y en la mayor parte de África.⁵² De hecho, si bien Bain and Company informó recientemente de que en 2019 "el mercado de bienes de lujo sigue brillando" con "alimentos gourmet y gastronomía fina... un 6% más", el hambre grave es actualmente más alta que en 2014 en todas las regiones, excepto en América del Norte y Europa.⁵³ Las condiciones inusualmente secas de América Central son en parte responsables de los migrantes que se dirigen al norte, a Estados Unidos.

En esta nueva era de las Tormentas de Polvo, la contaminación, la extracción insostenible de agua (especialmente para la producción agrícola, industrial y de energía), la infraestructura inadecuada y deficiente, la deforestación y el derretimiento de los glaciares montañosos del mundo—la cima de las torrentes de agua del mundo—componen las

Las tendencias recientes en los acuerdos internacionales sobre tierras indican que los inversores "no se apoderan de tierras en lugares sin acceso al agua". En los últimos decenios, alrededor del 66% de esas compras se realizaron en países con altos niveles de hambre.

amenazas de la escasez de agua dulce y de alimentos.⁵⁴ Un estudio de 2016 publicado en *Science Advances* indicó que ya "alrededor del 66% [de la población mundial] (4.000 millones de personas) vive bajo una severa escasez de agua... por lo menos un mes del año.... El número de personas que se enfrenta a una severa escasez de agua durante al menos 4 a 6 meses por año es de 1.800 a 2.900 millones.... 500 millones de

personas se enfrentan a una severa escasez de agua durante todo el año".⁵⁵

A los males de los más vulnerables se suman los que se benefician de la miseria impuesta a millones de personas por la búsqueda de una acumulación sin fin. Reconociendo el potencial de rendimiento del control de los recursos menguantes más críticos para la vida, "las empresas e inversores de los países ricos están comprando tierras de cultivo extranjeras y las ventajas de agua dulce que vienen con ellas". Estados Unidos es uno de los países líderes en este sentido. Las tendencias recientes en los acuerdos internacionales sobre tierras indican que los inversores "no se apoderan de tierras en lugares sin acceso al agua", como dijo la geógrafa Wendy Wolford. En los últimos decenios, alrededor del 66% de esas compras se realizaron en países con altos niveles de hambre. El científico ambientalista Paolo D'Odorico, que ha ayudado a documentar estas tendencias neocoloniales, dijo que "en muchos de estos países, la suma del agua que se está acaparando sería suficiente para eliminar la desnutrición".⁵⁶

⁵¹ ↪ Fred Pearce, "Rivers in the Sky: How Deforestation is Affecting Global Water Cycles," *Yale Environment 360*, July 24, 2018.

⁵² ↪ FAO, IFAD, UNICEF, WFP, and WHO, *The State of Food Security and Nutrition in the World 2018: Building Climate Resilience for Food Security and Nutrition* (Rome: Food and Agriculture Organization, 2018), xiii, 39.

⁵³ ↪ Claudia D'Arpizio, Federica Levato, Filippo Prete, Elisa Del Fabbro, and Joëlle de Montgolfier, "The Future of Luxury: A Look into Tomorrow to Understand Today," Bain and Company, January 10, 2019; FAO, IFAD, UNICEF, WFP, and WHO, *The State of Food Security and Nutrition in the World 2018*, iii, 3.

⁵⁴ ↪ Harry Fountain and Ben C. Solomon, "Glaciers are Retreating. Millions Rely on Their Water," *New York Times*, January 16, 2019; Stephen Leahy, "From Not Enough to Too Much, the World's Water Crisis Explained," *National Geographic*, March 22, 2018.

⁵⁵ ↪ Mesfin M. Mekonnen and Arjen Y. Hoekstra, "Four Billion People Facing Severe Water Scarcity," *Science Advances* 2, no. 2 (2016).

⁵⁶ ↪ Brian Bienkowski, "Corporations Grabbing Land and Water Overseas," *Scientific American*, February 12, 2013.

Esta situación es claramente insostenible para miles de millones de personas en el planeta, lo que lleva incluso a Trump

Un informe describe la lucha por el control del agua dulce limitada del mundo y la "militarización del agua" como "epicentros del clima y la seguridad" en "el nuevo paisaje geoestratégico del Antropoceno".

a reconocer que "el agua puede ser el tema más importante que enfrentamos para la próxima generación".⁵⁷ No es de extrañar que en estas condiciones, como escriben los estudiosos de asuntos internacionales de la Universidad George Washington, los problemas del agua sean un "acelerador de la violencia" y "la literatura académica y los pronósticos de inteligencia

también han planteado dudas de que el estrés hídrico siga generando más cooperación que conflicto".⁵⁸ Un informe del Centro para el Clima y la Seguridad describe la lucha por el control del agua dulce limitada del mundo y la "militarización del agua" como "epicentros del clima y la seguridad" en "el nuevo paisaje geoestratégico del Antropoceno". En otras palabras, son temas críticos para la seguridad mundial, impactados por un clima que cambia rápidamente y que afecta a regiones de todo el mundo.⁵⁹

Ante todo esto, los analistas de política exterior se han centrado en "quién controla el grifo" y han instado a adoptar un enfoque más agresivo para asegurar los intereses estratégicos de Estados Unidos con respecto al agua, integrando los esfuerzos del gobierno y del sector privado en regiones de todo el mundo y asumiendo el liderazgo contra la invasión de competidores como China. Destacan la centralidad del agua y el control de las principales fuentes de agua dulce para aprovechar el poder blando y consolidar la hegemonía en las regiones, especialmente en condiciones de mayor escasez de agua.⁶⁰ Es especialmente preocupante el control de los torrentes de agua o los glaciares de montaña y las cabeceras de los ríos del mundo, que representan más de la mitad del agua dulce del planeta. Estos recursos hídricos son críticos desde el punto de vista ecológico, social y económico porque "todos los principales ríos del mundo tienen sus cabeceras en tierras altas y más de la mitad de la humanidad depende del agua dulce que se acumula en las zonas montañosas".⁶¹ El control de China de la meseta tibetana y el posible conflicto con la India por los proyectos de infraestructura que desvían el agua de los usuarios aguas abajo son motivo de especial preocupación. El analista Troy Sternberg escribe que "en los entornos transfronterizos la infraestructura hídrica ejemplifica la afirmación de los derechos y el control hegemónicos" y "el futuro de los torrentes de agua refleja en gran medida un juego de poder, tanto en lo que respecta a quién puede controlar y manipular el agua, como a si este actor puede rechazar cualquier desafío de los usuarios aguas abajo".⁶²

A medida que la escasez de agua aumenta y el retroceso y la desaparición de los glaciares se acelera con el cambio climático, lo que está en juego sólo será mayor en los concursos para el control de los mayores depósitos de agua dulce en los picos más altos del mundo. Los impactos aguas abajo de la contracción de los glaciares indican que la escala de los posibles cambios es enorme. Más de 1,4 billardos de personas dependen del agua de los ríos Ganges, Indo, Brahmaputra, Yangtsé y Amarillo, así como de las reservas de nieve y hielo río arriba que los alimentan. Sin embargo, no

⁵⁷ ↪ S. Government Global Water Strategy, 2017, 2.

⁵⁸ ↪ King and Burnell, "The Weaponization of Water in a Changing Climate," 68, 70.

⁵⁹ ↪ Werrell and Femia, eds., Epicenters of Climate and Security, 1, 6.

⁶⁰ ↪ Sherri Goodman and Zoe Dutton, "Who Controls the Tap? Addressing Water Security in Asia," Council on Foreign Relations, October 10, 2018; Joshua W. Busby, "Water and U.S. National Security," Council on Foreign Relations, January 18, 2017; "Countdown to Day Zero: Water Scarcity and Security," Council on Foreign Relations, June 1, 2018.

⁶¹ ↪ "The Importance of Mountain Snowpack to Water Resources," The Water Footprint Calculator, October 12, 2018; Hanspeter Liniger and Rolf Weingartner, "Mountains and Freshwater Supply," *Unasylva* 49, no. 195 (1998); "How Much of the Earth's Water Is Stored in Glaciers?," United States Geological Survey, Accessed May 23, 2019.

⁶² ↪ Sternberg, "Water Towers," 22, 24.

todos estos ríos parecen estar igualmente sujetos a los efectos del cambio climático, siendo las cuencas del Brahmaputra y del Indo las más directamente afectadas.⁶³

En 2012, la Oficina del Director de Inteligencia Nacional de Estados Unidos publicó un informe de evaluación de la comunidad de inteligencia sobre la seguridad mundial del agua, en el que se esbozan los riesgos y oportunidades particulares de interés para Estados Unidos en relación con las cuencas fluviales de todo el mundo. En él se pone de relieve la amenaza de un aumento de los problemas relacionados con el agua en países "importantes para Estados Unidos", lo que obstaculizará el crecimiento económico y los objetivos de política de Estados Unidos. En el informe también se esbozan las oportunidades que esos problemas presentan para Estados Unidos, cuyos conocimientos especializados y tecnología se buscarán para hacer frente a los problemas del agua, y para las empresas estadounidenses que se beneficiarán del aumento de las exportaciones agrícolas a las regiones que se han vuelto menos autosuficientes debido a la escasez de agua dulce. Se subraya que "la participación activa de Estados Unidos en la resolución de los problemas del agua mejorará la influencia de Estados Unidos y puede impedir que otros actores logren la misma influencia a expensas de Estados Unidos".⁶⁴

participar en los asuntos internacionales relacionados con el agua es una oportunidad de obtener beneficios para el sector privado... Las crisis del agua se consideran oportunidades importantes para promover los intereses de Estados Unidos.

El énfasis en "el agua como oportunidad" es un tema destacado en la Estrategia Mundial del Agua de 2017 publicada por el gobierno de Trump, en la que se señala que "el agua es un punto de entrada para promover los valores democráticos fundamentales". Se indica que participar en los asuntos internacionales relacionados con el agua es una oportunidad de obtener beneficios para el sector privado y una vía para "alentar a las instituciones y organizaciones mundiales a promover las mejores políticas y enfoques alineados con los intereses de Estados Unidos". Las crisis del agua se consideran oportunidades importantes para promover los intereses de Estados Unidos a través de la ayuda y la asistencia estratégica extranjera.⁶⁵

A pesar de la estrategia delineada por el actual gobierno de EUA, los analistas del Wilson Center y otros sugieren que éste no está haciendo lo suficiente. Proponen que "para permitir tal dirección estratégica en la hidrodipomacia, el presidente debería establecer un Centro público-privado para la Prevención de Conflictos del Agua". Esto movilizaría un enfoque unificado del gobierno, mientras que el sector privado aprovecharía las oportunidades económicas creadas". Esta coordinación a través de un centro establecido crearía, según ellos, "esperanza y oportunidades potenciales para cambiar el equilibrio de poder relacionado con el agua en regiones críticas". Advierten que "si no se controlan, los efectos del cambio climático en la seguridad del agua en Asia podrían llevar a los vecinos de China a alinearse más estrechamente con el país que controla el grifo". Este alineamiento podría tanto socavar la presencia de EUA en la región como llevar a la región hacia una estructura de liderazgo multipolar que favorezca a China. Los responsables de las políticas de defensa y seguridad ignoran las implicaciones de la seguridad del agua en Asia por su cuenta y riesgo".⁶⁶

⁶³ ↪ Walter W. Immerzeel, Ludovicus P. H. van Beek, Mark F. P. Bierkens, "Climate Change Will Affect the Asian Water Towers," *Science* 328, no. 11 (2010): 1382–85; Alexander M. Milner et al., "Glacier Shrinkage Driving Global Changes in Downstream Systems," *Proceedings of the National Academy of Sciences* 114, no. 37 (2017); Harry Fountain and Ben C. Solomon, "Glaciers are Retreating. Millions Rely on Their Water," *New York Times*, January 16, 2019. Cabe señalar que actualmente se están realizando esfuerzos para crear glaciares artificiales durante el invierno utilizando agua de arroyo.

⁶⁴ ↪ *Global Water Security*, Intelligence Community Assessment 2012-08, February 2, 2012, 11.

⁶⁵ ↪ S. Government Global Water Strategy, 5, 10.

⁶⁶ ↪ Goodman and Dutton, "Who Controls the Tap?"

Sin embargo, mientras que los analistas de política exterior y seguridad de Estados Unidos, como Marcus D. King y Julia

Washington apoya plenamente la guerra de Arabia Saudita en el Yemen, donde ha convertido en arma el agua en uno de los países con mayor escasez de agua del mundo, bombardeando repetidamente presas, embalses e instalaciones sanitarias, dejando a diecinueve millones de personas en el país sin agua potable.

Burnell, analizan "La militarización del agua en un clima cambiante" y señalan que "la comunidad de inteligencia de Estados Unidos sugiere que a medida que el agua se vuelve más escasa, los estados pueden comenzar a emplear el agua como un 'arma' interestatal", la noción de que Estados Unidos, como principal potencia imperial, podría participar en tales

acciones queda totalmente fuera de consideración. No obstante, Washington apoya plenamente la guerra de Arabia Saudita en el Yemen, donde ha convertido en arma el agua en uno de los países con mayor escasez de agua del mundo, bombardeando repetidamente presas, embalses e instalaciones sanitarias, dejando a diecinueve millones de personas en el país sin agua potable.⁶⁷

Mientras que el establishment de la política exterior se centra en el agua del mundo y en los potenciales conflictos

El fracaso en poner el tema del imperialismo en el Antropoceno en el centro de su análisis es la mayor debilidad del movimiento ecológico occidental... El imperialismo del siglo XXI es, en este sentido, la fase exterminadora del capitalismo.

regionales, nacionales y subnacionales que ahora parecen probables, a nivel local, los defensores del agua y de la tierra son asesinados con impunidad en cifras récord por los esbirros de algunas de las principales industrias que se encuentran en el centro de la crisis mundial del agua: la agroindustria, las industrias petrolíferas y mineras, los

cazadores furtivos y los madereros.⁶⁸

Rebeliones de la Extinción

El fracaso en poner el tema del imperialismo en el Antropoceno en el centro de su análisis es la mayor debilidad del movimiento ecológico occidental. A menudo se reconoce que los efectos del cambio climático y el cruce de las fronteras planetarias en general están teniendo sus mayores efectos en el Sur global, donde millones de personas ya están sufriendo el cambio climático. Esto está a menudo relacionado con la desigualdad mundial y con la larga historia del colonialismo y el imperialismo. También se reconoce que los efectos perjudiciales del calentamiento global son magnificados por la desigualdad global. Por último, a menudo se entiende en la izquierda que el cambio climático es una cuestión planetaria y requiere un ascenso global de la humanidad para superar la estructura de poder capitalista que lo impulsa.⁶⁹ No obstante, en la actualidad hay muy poca conciencia de que el imperialismo, que representa la ruptura global inherente al sistema capitalista mundial, es una fuerza activa organizada contra la revolución ecológica, que trata de afianzar el sistema de combustibles fósiles y el régimen actual de máxima degradación ambiental y explotación humana. El imperialismo del siglo XXI es, en este sentido, la fase exterminadora del capitalismo.

Todo esto apunta al hecho de que cualquier crítica al capitalismo que no incluya al imperialismo es insuficiente para hacer frente a nuestra actual crisis de época. Por supuesto, cualquier intento realista de hacer frente a la crisis del

⁶⁷ ↪ King and Burnell, "The Weaponization of Water in a Changing Climate"; Ahmed Abdulkareem, "Saudi Strikes on UNICEF Water Facility in Yemen Compounds Cholera Risk," *Mint Press*, July 25, 2018; Martha Mundo, *The Strategies of the Coalition in the Yemen War* (Somerville, MA: World Peace Foundation, 2018); "About 19 Million Lack Access to Clean Water in Yemen," *Al Jazeera*, January 23, 2019.

⁶⁸ ↪ Jonathan Watts and John Vidal, "Environmental Defenders Being Killed in Record Numbers Globally, New Research Reveals," *Guardian*, July 13, 2017; Elaina Zachos, "Why 2017 Was the Deadliest Year for Environmental Activists," *National Geographic*, July 24, 2018.

⁶⁹ ↪ Asad Rehman, "A Green New Deal Must Deliver Global Justice," *Red Pepper*, April 29, 2019; Minerwa Tahir, "Why It Is Important to Connect Anti-Imperialism to Climate Action," SOAS blog, May 1, 2019.

Antropoceno debe comenzar con una crítica general del capitalismo como un sistema que pone la acumulación de capital por encima de todo. Esto es lo que constituye la raíz del actual clima planetario, que requiere un movimiento anticapitalista dedicado a la sostenibilidad ecológica y a la igualdad sustantiva, es decir, al socialismo. El hecho de que el capitalismo sea una amenaza para la supervivencia humana lo hace obsoleto como sistema social.

Sin embargo, aunque la crítica del capitalismo es el punto de partida, el análisis no puede detenerse ahí; debe enfrentarse a la realidad del monopolio generalizado—el capital financiero que ahora opera a escala mundial—y a la profunda y sistemática división del mundo en centro y periferia, Norte global y Sur global—una división que sólo empeora con el cambio climático—. Es en este contexto imperialista más amplio que el capitalismo existe como un sistema histórico real en el siglo XXI, y es a esto a lo que hay que oponerse.

En estas nuevas condiciones históricas no análogas, está surgiendo rápidamente una "conciencia de especie" emergente,

Cada vez se comprende más, especialmente entre los jóvenes, que las naciones ricas tienen una responsabilidad histórica en el cambio climático... no puede haber una revolución ecológica frente a la actual crisis existencial, a menos que sea antiimperialista y extraiga su poder de la gran masa de la humanidad que sufre.

basada en la identificación con la humanidad en su conjunto e incluso con otras especies, como describe el famoso psicólogo Robert J. Lifton en su libro *The Climate Swerve* [El Desvío Climático].⁷⁰ Es este sentido de una realidad material global compartida—que surge en forma dialéctica junto con los nuevos movimientos nacionalistas revanchistas asociados con la misma crisis de época—lo que ha demostrado ser un importante factor de motivación

detrás del movimiento de Rebelión por la Extinción de Gran Bretaña y las huelgas estudiantiles en toda Europa. Cada vez se comprende más, especialmente entre los jóvenes, que las naciones ricas tienen una responsabilidad histórica en el cambio climático, junto con la mayor capacidad para detenerlo y que requieren los menores sacrificios, y que esto implica nada menos que el destino de la tierra y de la humanidad en su conjunto. Lifton llama a la nueva "conciencia de las especies" un "desvío" en honor a la filosofía de indeterminación y libertad del gran filósofo materialista de la antigüedad Epicuro, cuyo significado a este respecto fue reconocido por primera vez por Karl Marx.⁷¹

Pero tal desviación, centrada en las necesidades de la humanidad trabajadora en su conjunto, si se quiere que llegue a buen puerto, debe reconocer que el capitalismo en su forma más concreta, más intensiva y más mortal es el sistema mundial imperialista, y sólo puede ser verdaderamente contrarrestado en esos términos. De ello se desprende que no puede haber una revolución ecológica frente a la actual crisis existencial, a menos que sea antiimperialista y extraiga su poder de la gran masa de la humanidad que sufre. El movimiento ecológico mundial debe ser, pues, un movimiento de unificación de los oprimidos, que emane de las innumerables rebeliones de la extinción, y que conduzca a la primera verdadera Internacional de los trabajadores y los pueblos del mundo. Los pobres heredarán la tierra o no quedará tierra para heredar.

⁷⁰ ↪ Robert J. Lifton, *The Climate Swerve* (New York: New Press, 2017)

⁷¹ ↪ Cyril Bailey, "Karl Marx on Greek Atomism," *Classical Quarterly* 22, no. 3–4 (1928): 205–6; John Bellamy Foster, *Marx's Ecology* (New York: Monthly Review Press, 2000), 52–53.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- [Monthly Review](#)
- John Bellamy Foster: [Capitalismo Absoluto](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [La Crisis del Antropoceno](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [La Expropiación de la Naturaleza](#)
- Álvaro J. de Regil: [Transitando a Geocracia — Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario?](#)
- Nubia Barrera Silva: [El Capitalismo de Desposesión en las Plantaciones de Palma Aceitera en Países del Sur Global](#)
- Nubia Barrera Silva: [Resistencia Étnico-campesina de América del Sur y Mesoamérica Frente a la Agricultura 4.0 del Capitalismo Catástrofe](#)
- The New Imperialist Structure

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores: John Bellamy Foster** es editor de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Oregón. Hannah Holleman es directora de la Fundación Monthly Review y profesora asociada de sociología en el Amherst College. Brett Clark es editor asociado de Monthly Review y profesor de sociología en la Universidad de Utah. Los autores desean agradecer a Fred Magdoff su ayuda.
- ❖ **Acerca de este ensayo:** Este ensayo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en julio de 2019.
- ❖ **Cite este trabajo como:** John Bellamy Foster, Hannah Holleman y Brett Clark: Imperialismo en el Antropoceno – La Alianza Global Jus Semper, Enero de 2021.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Imperialismo, Globalización, Ecología, Democracia, Antropoceno, Cambio Climático, Calentamiento Global, combustibles fósiles, agua, depredación, expropiación, desigualdad, sequía, hambre, refugiados.
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2021. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org